



La Historia de la Contabilidad en el mundo, en Chile y la enseñanza de esta en la USACH

A História da Contabilidade no mundo, no Chile e o ensino dessa disciplina na USACH

The History of Accounting Worldwide, in Chile, and Its Teaching at USACH

Estela Socías Muñoz

Universidad Mayor de Santiago de Chile (Chile)

<https://orcid.org/0000-0003-0228-3430>

estelafrancisca.socias@gmail.com



CAICEO ESCUDERO, Jaime;
RETAMAL PEÑALOZA,
Myriam. *Medio siglo de
Compromiso con Chile: Historia
del Departamento de
Contabilidad y Auditoría de la
USACH*. Santiago de Chile:
Editorial Universidad de
Santiago de Chile, 2025.

El libro en comento es una recopilación de hechos históricos; es un viaje a través de las raíces, el crecimiento y el impacto de un departamento que ha sido fundamental en la formación de generaciones de Contadores Públicos y Auditores en Chile. Se realiza en conmemoración de medio siglo del Departamento de Contabilidad y Auditoría de la Universidad de Santiago de Chile. El Libro está constituido por 120 páginas, pero las dimensiones de este son de 33.3 cms.x25 cms., lo cual revela que el ancho es más del doble de un texto normal que bordea los 15 cms.; por lo mismo está escrito a 2 columnas en cada página, lo cual en un texto normal llegaría a 240 páginas; además su calidad es notable, pues se usa papel cuché y de una tapa gruesa y dura; a su vez, abundan extraordinarias fotografías que llevan al lector no solo a conocer esta importante carrera y el lugar donde ella se imparte sino que, además, atestiguan los momentos históricos descritos.

El texto consta de un Prólogo, una Introducción y cuatro capítulos. El Prólogo, escrito por el Director del Departamento de Contabilidad y Auditoría de la Facultad de Administración y Economía de la Universidad de Santiago de Chile, Dr. Juan Abello Romero, señala: “Este libro no es solo una recopilación de hechos históricos; es un viaje a través de las raíces, el crecimiento y el impacto de un departamento que ha sido fundamental en la formación de generaciones de Contadores Públicos y Auditores de Chile (...) El relato abarca los inicios de la contabilidad a nivel global, su introducción en Chile y su consolidación como una disciplina académica y profesional” (p. 4).

En la Introducción, los autores indican: “En el mundo globalizado actual es necesario rescatar el por qué una institución se mantiene como pionera en su ámbito específico por más de 50 años, como es el caso de la carrera de Contabilidad y Auditoría que dicta el Departamento del mismo nombre (...). Más aún, cuando los orígenes de esta se encuentran en el antiguo Pedagógico Técnico de la Universidad Técnica del Estado -UTE-, la cual fue reducida y cambiado su nombre con la reforma de la educación superior realizada a partir de 1981 por la dictadura militar existente en ese momento en el país” (p.12).

El primer capítulo se titula ‘Breve reseña de la historia de la contabilidad en el mundo’ se comienza detallando que, en la antigua Mesopotamia, entre 50 y 45 siglos antes de Cristo, los comerciantes llevaban registros para el apoyo de sus actividades; luego, en Egipto “(...) existía un sistema centralizado que regía el comercio a orillas del río Nilo y con los pueblos vecinos, estableciendo funcionarios encargados de inspeccionar el registro de las operaciones y de la recaudación de los tributos” (p. 17). En el siglo de oro (V AC) de la Grecia antigua “(...) se extiende por el Mediterráneo el manejo del ‘Libro de Contabilidad’, el ‘Libro Diario’ y el ‘Libro de Cuentas’ registrados en pergaminos, los cuales eran esenciales como valor de prueba ante la ley” (p. 18). El Imperio Romano, por su parte, “(...) deja como legado el ‘Kalendarium’ (libro de vencimiento de pagos y cobros), el ‘Liber Patrimoni’ (libro de registro del patrimonio y sus variaciones para pagar impuestos) y el ‘Brevarium’ (sobre uso y aplicación de recursos fiscales); las operaciones se registraban cronológicamente, los procedimientos y cálculos se hacían con el ábaco llamado ‘calculus’ (con piedrecillas o bolitas de metal). Todo lo anterior indica un acercamiento al principio de partida doble” (Ibid). Durante la Edad Media, las Repúblicas Italianas “(...) se evidencia el uso de la ‘Partida Doble’ en cuentas con unidades de débito y crédito, compensación parcial o total o su extensión” (p. 20). En América Latina, las tres culturas más importantes prehispánicas (Mayas, Aztecas e Incas) desarrollaron formas para registrar sus transacciones; los últimos se destacan “(...) por el uso de sus ‘quipus’, que eran un conjunto de hilos anudados de diferentes colores, formas y tamaños en forma vertical. Cada nudo representaba materias diferentes: el color y la forma era el objeto y el nudo la cantidad” (p. 23). Durante la Época Moderna, lo más relevante es el aporte del franciscano Fray Luca Pacioli, quien “(...) en su obra *Summa de arithmetica, geometría, proporcioni et proporcionalita* (1494) confirma la ‘Partida Doble’, indicando que ‘no hay deudor sin acreedor, ni acreedor sin deudor’ ” (p. 24). La globalidad que ha traído la Época Contemporánea hizo

necesario unificar normas contables a nivel mundial, dando origen a las NIIF o IFRS; también ha tenido que enfrentar el uso de las Técnicas de Información Computacionales -TICs- “(...) en la realidad de las organizaciones y de los negocios y, por tanto, empresas y contadores, deben considerarlas y usarlas plenamente” (p. 31).

Breve reseña de la historia de la contabilidad en Chile’ lo constituye el segundo capítulo. Durante la Colonia funcionó lo que trajeron los españoles, quienes usaban “(...) la contabilidad para registrar las cantidades de dinero que entraban o salían de las arcas del reino, como el movimiento del dinero y los pagos a efectuar (...). En 1787 surge la Contaduría Mayor de Cuentas; su objetivo es mejorar los métodos contables y su presentación, subsanando la teneduría de los libros, confección de las cuentas y clasificación de los libros contables” (p. 38). Al inicio de la República se mantiene el mismo sistema hasta 1839 en que “(...) la Contaduría General se independiza y se impone una disciplina contable a varias organizaciones como hospitales y establecimientos educacionales para aprovechar adecuadamente los recursos fiscales” (p. 40). En el siglo pasado, “(...) fruto de la denominada ‘Comisión Kemmerer’ se fusiona la Dirección General de Contabilidad, el Tribunal de Cuentas, la Dirección General de Estadísticas y la Inspección General de Bienes de la Nación en la creada Contraloría General de la República (1927)” (p. 42). A su vez, por la Ley N° 5.102 (1932) se establece el Registro Nacional de Contadores. Es importante subrayar que la contabilidad se comenzó a enseñar en establecimientos educacionales desde los inicios de la República y desde el siglo pasado, además, en las universidades.

El capítulo tercero ‘Surgimiento de la carrera y el Departamento de Contabilidad y Auditoría’ se describe el desarrollo de ellos. En efecto, en el presidente Juan Antonio Ríos crea el Instituto Pedagógico Técnico -IPT- en 1944 con el objeto de formar pedagogos para la enseñanza técnico profesional del país que poseía establecimientos en todas las provincias. En 1947, por su parte, el presidente Gabriel González Videla funda la Universidad Técnica del Estado y al año siguiente se incorpora a ella el IPT. En 1954, a su vez, se creó la carrera de Pedagogía y Práctica Comercial con una duración de 4 años, a cargo de Luis Vargas Valdivia; él, además, en 1965 propone la creación de la carrera de Contador Público; posteriormente, “(...) la Escuela de Contadores (1970, el título de Contador Público y Auditor (1972) y, finalmente, la creación de la Facultad de Administración y Economía -FAE- (1972) que cobijará las carreras de Contabilidad y Administración en sus primeros años” (p. 50). La carrera de Contador Público y Auditor se comenzó a dictar también en algunas sedes de la UTE en provincias: Talca, Concepción, Temuco y Punta Arenas; cabe consignar que 4 importantes académicos de la FAE estudiaron 2 en Punta Arenas (Ramón Ramos y Jorge Ortiz) y 2 en Temuco (Carlos Paillacar y Juan Abello). El primer Decano de la FAE fue Luis Vargas Valdivia, pero el golpe militar de 1973 lo despojó de su cargo. “Es importante señalar que, entre 1969 a septiembre de 2023, habían recibido el título de Contador Público, inicialmente en la UTE o de Contador Público y Auditor en la USACH, 6.746 estudiantes, los cuales han prestado importantes servicios al sector público y a empresas privadas, ya sea ejerciendo como contadores o como auditores; la Contraloría General de la República y las empresas auditoras son una muestra de ello” (p. 55).

‘Breve reseña de los directores y sus principales logros y los dos magísteres que entrega la carrera’ constituye el cuarto capítulo. Es importante tener en cuenta que cada director dura en su cargo 2 años y puede ser reelecto inmediatamente por un solo período más; sin embargo, después de 2 años puede volver a ser reelecto por un nuevo período. En ese contexto, durante el período estudiado son 14 académicos en que dos duraron solo algunos meses (Miguel Ángel Núñez y Angélica Peña), dos fueron reelectos en segunda oportunidad (Ramón Ramos estuvo 6 años y Juan Ivanovich 8 años) y uno fue reelecto en tercera oportunidad (Arturo Cerda estuvo 12 años). Todos velaron por ir incrementando la calidad de los miembros del departamento y de la carrera; en este sentido cabe consignar lo siguiente: Ramón Ramos introdujo el inglés y

él mismo dictaba algunas clases en ese idioma; Norma Peralta contrató los 3 primeros doctores del departamento; Arturo Cerda internacionalizó la carrera y luchó para que ella fuera respetada por todos y que fuera considerada a nivel universitario; Gladys Soto logró acreditar la carrera por 6 años, situación que se ha mantenido hasta ahora; Juan Ivanovich modificó la malla curricular adaptándola a los cambios del siglo XX; Isabel Torres, aunque estuvo solo un año en el cargo se ha destacado por el nivel de investigaciones y publicaciones que realiza; Juan Abello se ha destacado por introducir fuertemente la investigación al departamento y por la cantidad de publicaciones que ha realizado. En este capítulo se subraya también los cargos ejercidos por algunos académicos del departamento: Luis Mardones como Registrador Curricular de la FAE; Carlos Paillacar como Rector de la universidad y Silvia Ferrada como la primera mujer Decana de la FAE. Por su parte, en el Magíster en Planificación y Gestión Tributaria se han destacado los académicos Norberto Rivas, quien propuso su creación en 1990, constituyéndose el primero en su especialidad, y Germán Pinto-Perry que lo ha continuado; primeramente, el programa fue acreditado por 2 años, luego por 3 y actualmente 4; el Magíster el Contabilidad y Auditoría fue elaborado en conjunto por Gladys Soto y Ramón Ramos en el año 2000 y, además de ellos, lo han dirigido Arturo Cerda, Carlos Paillacar, Juan Ivanovich, Isabel Torres y actualmente Camila Mateluna; el programa fue inicialmente acreditado por 3 años y posteriormente por 4; cabe consignar que Arturo Cerda propuso la creación de la Revista *Summa de Arithmetica* a fin de publicar allí artículos de los académicos y de los estudiantes, basados en las tesis de grado mejor evaluadas; lastimosamente Juan Ivanovich lo suspendió, pero Isabel Torres la ha continuado. Para finalizar, se relatan las referencias bibliográficas y en un anexo se indican los principales textos de Contabilidad, escritos por Luis Vargas y Julio Bosch, considerados los padres de la contabilidad y auditoría en Chile; sus textos son usados en los Institutos Comerciales existentes a lo largo del país y en las universidades.

El texto adquiere una gran importancia al conocer todos los esfuerzos que se requieren para lograr un análisis, en que los autores, Dr. Jaime Caiceo Escudero y la Profesora de Historia Myrian Retamal Peñaloza, en forma muy clara lo detallan.

Esta reseña concluye, como la obra misma, con una invitación a reflexionar sobre el papel de la enseñanza de la contabilidad y auditoría a través del tiempo y que contribuye en la construcción de una sociedad más justa, considerando a esta práctica como el verdadero valor de una buena contabilidad y auditoría con humanismo en su práctica, protegiendo los intereses del estado y de las empresas.

El libro de Jaime Caiceo Escudero y Miriam Retamal Peñaloza, se convierte en un faro para quienes buscan comprender las complejidades de esta carrera y de relevar la importancia que emana de las numerosas fuentes como las que encuentran en este libro, que servirá para la actualidad y para tiempos posteriores, a partir del minucioso estudio que hicieron los autores para concretarlo.